

“Este año invertiremos 39 millones para continuar optimizando la refinería”

Andreu Puñet, consejero delegado de Petronor. Su misión al frente de Petronor es optimizar sus capacidades tras la inversión de más de 900 millones en su Unidad de Reducción de Fueloil (URF) inaugurada en abril de 2013, lo que ha representado un cambio que afecta a todas las instalaciones para convertirla en una “refinería totalmente diferente”, según sus propias palabras.

El ingeniero químico e industrial Andreu Puñet, nacido en La Fatarella (Tarragona), lleva 34 años en Repsol y ha ‘cocinado’ en casi todos sus negocios: en Tarragona, de ingeniero de procesos; en Argentina, de director técnico del Área de Refino y Márketing en Repsol YPF Latinoamérica; nuevamente en Tarragona, asumiendo la dirección de su complejo industrial; y luego en Puertollano (Ciudad Real), con el mismo cargo. En 2010 asumió la dirección corporativa de la compañía y lideró el centro tecnológico de Móstoles y las áreas de Seguridad y Medio Ambiente, Compras e Ingeniería, coordinando la ejecución de todos los proyectos de Repsol. Desde enero de 2014 es el consejero delegado de Petronor.

¿Cómo ha afectado la nueva unidad URF a la operatividad de Petronor?

Aunque representa solo una parte del conjunto, el proyecto URF ha transformado Petronor en una refinería totalmente diferente. El proceso ha tenido una ejecución, desde el punto de vista de ingeniería y técnico, de muy buena tirando a perfecta; pero, tras su instalación, hay que resintonizar todo en función de las nuevas capacidades de conversión. Ahora podemos exprimir y sacar más jugo a todos los productos valiosos del crudo y esto representa acostumbrarse a conducir el nuevo vehículo y optimizarlo en sus calidades. Es una carrera de relevos, porque se hizo muy bien en la puesta en marcha y ahora tomamos el relevo para optimizar y sacar las máximas posibilidades de este proyecto de más de 900 millones, en el que apostaron de manera importante Repsol y Kutxabank. Aunque en 2013 hubo pérdidas, lo positivo es que con la ‘máquina’ que tenemos debemos ser capaces de dar la vuelta a estos resultados, a pesar de que el entorno económico y el internacional no es favorable. Nuestros resultados van bastante ligados a las cotizaciones internacionales, tanto de los crudos

“

Podemos conseguir una gestión lo más eficiente posible, con menores costes y maximizando los rendimientos”

como de los productos y no trabajamos en un mercado local, sino en el internacional.

¿Cuál es el margen de maniobra de Petronor frente a esa situación?

Como organización lo que se puede hacer es gestionar mejor las compras y nuestras ventas de productos; pero el marco y los límites del negocio están muy fijados y poco se puede hacer. Sin embargo, podemos conseguir una gestión lo más eficiente posible, con menores costes y maximizando los rendi-

mientos. Esto es lo que permite ir saliendo de una situación de pérdidas y no ser competitivo para estar en línea con los mejores, que es nuestro objetivo. En ese sentido, toda la organización de Petronor se encuentra alineada para salir de la zona roja y entrar en beneficios. Nuestro trabajo es afinar al máximo esta máquina, que aún se encuentra en proceso de ajuste y sufriendo los ‘problemas de juventud’ que tienen estas instalaciones, antes de conseguir que todo funcione perfectamente.

¿Cuál es el principal coste de la empresa a la hora de producir?

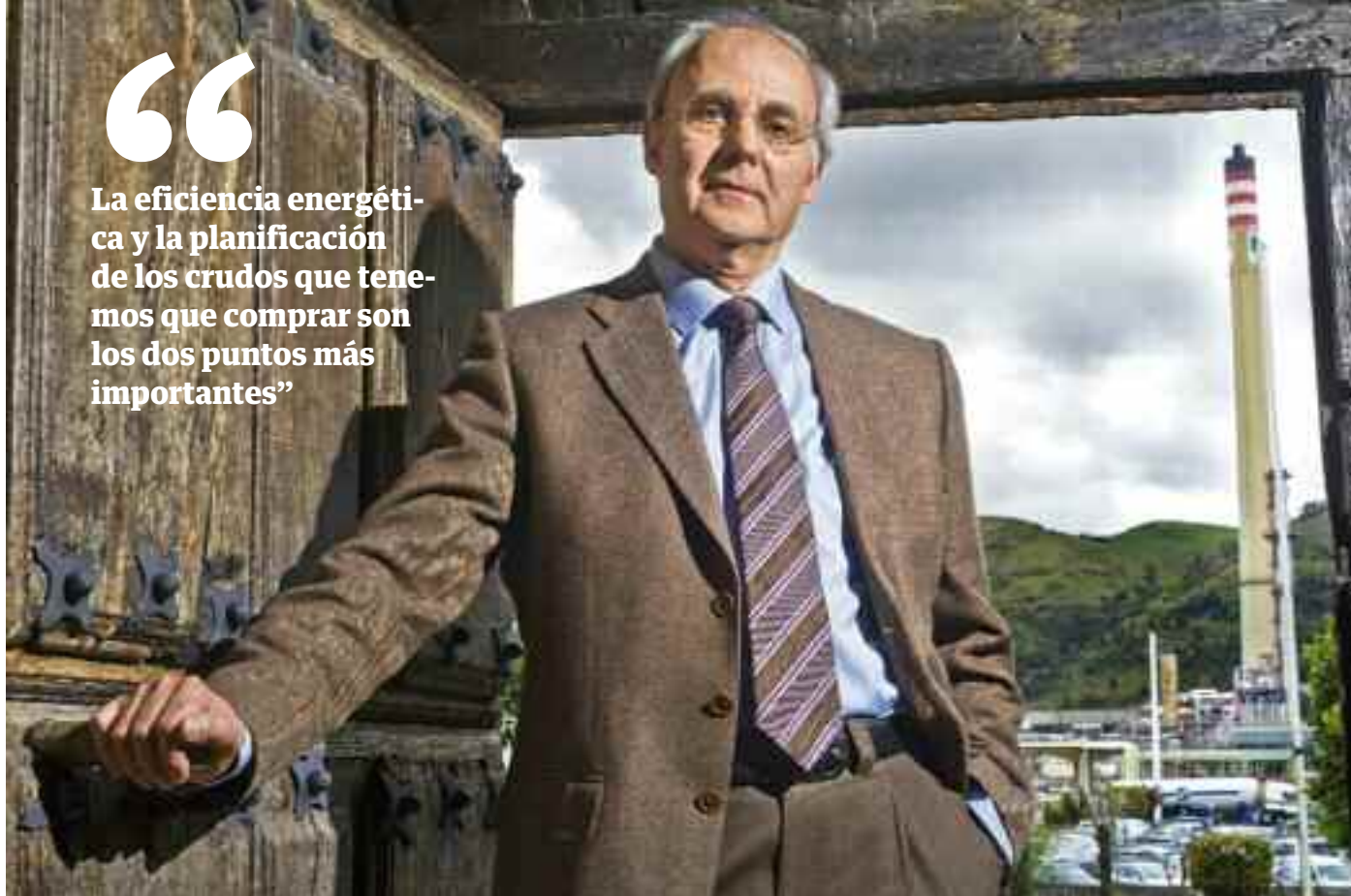
El 60% lo representa el energético, por encima de los costes de mantenimiento, personal, impuestos, etc. Este tema tiene una doble componente. Todo lo que se mejore en costes energéticos o en eficiencia energética, que es lo mismo, reduce las emisiones de CO₂ a la atmósfera, algo en lo que estamos muy concienciados. Tenemos un proyecto muy ambicioso de reducción de emisiones de CO₂ del 20% para 2016, que es consecuencia directa de la reducción de consumos energéticos. Así, cuanto más eficientes seamos, menos contribuimos a la problemática ambiental y, además, seremos más competitivos.

¿Volverá a entrar este año en beneficios?

La previsión es conseguirlo. En toda la organización hacemos lo posible y lo imposible y estamos alineados en conseguirlo con ganas, trabajo e ilusión. No se puede garantizar, porque también

“

La eficiencia energética y la planificación de los crudos que tenemos que comprar son los dos puntos más importantes”



dependemos de los mercados, pero estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos, apoyados por la central de Repsol, para lograrlo. Durante este año no tenemos paradas programadas, que tienen un coste de mantenimiento importante y otro de ‘no producción’ que afectan a la cuenta de resultados. Esperemos no tener problemas que nos obliguen a paradas no programadas.

¿Qué inversiones desembolsarán en este ejercicio en la refinería?

La previsión que tenemos para continuar optimizándola alcanza los 39 millones de euros; una cantidad importante, si se compara con las de las empresas del entorno y más en la situación actual. Unos 13 millones se destinarán a continuar con una de nuestras mayores preocupaciones: la reducción de emisiones del CO2 y a la mejora de la eficiencia energética. Otro de los aspectos básicos en nuestra organización son la seguridad y la afección al entorno. Una instalación de esta magnitud tiene una afección, y nuestra implicación con los temas de seguridad es vital, para las personas que trabajamos aquí y las de nuestro entorno. Por eso, en el ámbito de mejoras en seguridad invertiremos cuatro millones. Además, queremos seguir siendo un ‘buen vecino’ y estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para causar las mínimas molestias a nuestros ayuntamientos y los vecinos, por lo que 1,3 millones se emplearán en mejorar el medio ambiente. Y es que de los 39 millones, 18 están relacionados directamente con el medio ambiente y el entorno. Otros 11,6 millones se dedicarán a mejoras en eficiencia, como remozamientos, reparaciones, control avanzado, etc. Y por último, 9,1 millones, para mejoras operativas en las unidades, es decir, acciones de ingeniería que para mejoras de las instalaciones existentes. Con esas inversiones optimizamos la refinería, ajustando los procesos y sintonizando con toda la planta la unidad URF que hemos

introducido en el proceso, que trabaja a un 120% de lo previsto en la fase de diseño. De esta manera, si no surgen problemas críticos, en un año habremos optimizado la instalación y estaremos sacándole su máximo rendimiento.

¿Cómo se está desarrollando ese proceso de ajuste en este año?

Sobre el consumo energético, se ha producido un proceso enorme de optimización, con unos resultados buenísimos, en cuanto al consumo de vapor, uno de los fluidos motrices de una instalación. En el proceso de ajuste en 2013 se logró una reducción del orden de 100 toneladas/hora en el consumo de vapor, una cantidad muy importante que supuso alrededor de casi 30 millones de euros al año. En 2014 se ha seguido con este proceso y en los primeros tres meses hemos logrado del orden de 60 toneladas adicionales de ahorro. Además de la eficiencia energética, otro punto importante es conseguir la planificación adecuada y correcta de los crudos que tenemos que comprar para fabricar los productos. Cada crudo es diferente en sus características y es vital tener los más adecuados para ser capaces de extraer el máximo beneficio a la instalación. Es de destacar que el esfuerzo que se ha hecho en los últimos 18 meses supera los 40 millones de ahorro. Se trata de cantidades muy importantes que nos permitirán salir de la situación del pasado año y conseguir números negros. De otro lado, tenemos un equipo de cogeneración que antes solo vertía a la red la electricidad sobrante que no utilizábamos. Ahora vertemos todo a la red, desde el 1 de marzo, y compramos lo necesario para nuestros procesos, incluyendo la generación de vapor en las calderas. Eso nos genera mayor competitividad gracias a nuestra flexibilidad a la hora de funcionar, adaptando nuestros procesos, dentro de lo posible, a los precios diferentes de cada momento en el ‘pool’ eléctrico. **[Mikel Sota]**